

DIARIO NACIONAL

Este Diario es propiedad de la Imprenta Uruguaya. — Precio de la suscripción mensual dos patacones. — Se admiten estas y avisos en la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo núm. 198; en la de Hernandez núm. 236, y en esta imprenta calle de Buenos Ayres núm. 205. — Los avisos para los suscriptores pagarán seis vintenes no excediendo de seis líneas del Diario, y doce vintenes para los que no lo sean.

ALMANAQUE.—Hoy 28. Ntra. Señora de la Luz y San Justo.
El sol sale á las 7 y 4; se pone á las 4 y 57.

ESTERIOR.

Los partidos en Inglaterra.

Hace quince años, apareció en Inglaterra, en la religión, en la política, en la literatura y en las artes un movimiento que tiene mucha relación con eso que en Francia se llama romanticismo. Al frente de ese movimiento estaba un partido compuesto de jóvenes llenos de nobleza y de ardor, de imaginación y de pasión, perteneciendo todos á la flor de la sociedad. Este núcleo aristocrático es el que formó la joven Inglaterra.

La joven Inglaterra es una producción especial del país. En el continente estamos habituados á ver esta sección de las naciones, que toma el tipo de joven, representar generalmente ideas revolucionarias y reclutarse en la democracia. La joven Italia y la joven Alemania se componían en gran parte de sociedades secretas y tenían por fin derribar los gobiernos establecidos. En Inglaterra, sin embargo, los grandes movimientos del espíritu público, sean religiosos, sean políticos no se hacen realidades sino cuando son adoptados por los nobles. La aristocracia monopolizó allí, por tal modo al gobierno y á la historia, sobre todo después de la revolución de 1688, que el pueblo se habituó á no hacer nada sin ella. El pueblo inglés reconoce siempre la necesidad de un lord, aun para cometer desórdenes y saquear la ciudad, como vimos en la célebre insurrección de lord George Gordon. Cuando haya de hacer otra revolución, irá en busca de algún aristócrata faccioso para hacer de él su jefe.

Las excepciones á esa regla nacional son rarísimas, y todos los plebeyos que se atrevieron á invadir este monopolio de la nobleza fueron siempre objeto de su rencor. Así de los dos mayores ministros que hace un siglo tiene la Inglaterra, Pitt y Peel, Pitt no pudo vencer la oposición parlamentaria de las grandes familias sino por medio de hornadas de pares; y á Robert Peel le fué preciso imponer á la aristocracia, no solamente su universal superioridad en los negocios, sino también la independencia que le aseguraba su inmensa riqueza. Dios sabe sin embargo cuán odiado era por toda esa nobleza que tenía que sufrir su dominio, y los sarcasmos con que lo perseguía esta aristocracia humillada.

Recordamos que los puristas de salón hasta lo acusaban de no poder pronunciar, el honorable Peel se vengó no permitiendo, durante toda su vida que lo hicieran noble, y renunciando de antemano para su vida y para sus hijos el parato que había sido dado á la viuda de Canning.

Cuando murió, dejando, como él decía un nombre odiado por los monopolizadores, pero bendecido en todas las cabañas, los restos dispersos de su partido buscaron un jefe. Tenían en su seno un hombre de grandetalentos y de gran industria, único que no había perdido las esperanzas del triunfo de su causa, que durante la derrota los conservó unidos, y los vengó de sus humillaciones.

Ese hombre sin embargo, era un hombre de fortuna. Buscaron pues un marqués, que no tenía la fuerza necesaria para dirigirlos, y después descubrieron felizmente un verdadero Lord de gran familia, conocido hasta entonces por uno de los príncipes de las cazadas y de las corridas, que transformado súbitamente en jefe de partido en la cámara de los comunes desarrolló en ese nuevo ejercicio una actividad y energía realmente espantosas.

Mas lord George Bentinck murió de apoplejía, y el partido tory se vió de nuevo sin jefe ó por lo menos se volvió á hallar bajo la dirección de ese elocuente y atrevido hombre de fortuna, cuya superioridad á tanta costa reconocían. Hasta el último momento, en la última crisis ministerial, los derechos del Sr. d'Israeli al título de jefe de su partido le fueron contestados, y si al fin fueron reconocidos fué tal vez porque la caída vergonzosa del ministerio whig había mostrado á los torys el peligro de llevar á sus límites, á estrecharlos, el espíritu de camarilla y de exclusión.

Es necesario notar que este espíritu domina mucho más en el partido whig que en el partido tory. Es una opi-

nión histórica muy esparcida, pero muy inexacta esa de personalizar en los torys la aristocracia y en los whigs el liberalismo. Nace esa confusión de que en el espíritu francés, la idea de revolución anda habitualmente asociada á la idea de democracia; asociación natural, pues que es la obra primaria y principal de la revolución francesa, fué la destrucción de las clases y el establecimiento de la igualdad.

No sucede lo mismo en Inglaterra, donde la revolución se hizo hace dos siglos, para y por la aristocracia contra la realeza, y donde una dinastía nueva extranjera fué introducida en el país y llevada al trono con el fin expreso de mantener los privilegios de dos grandes clases, la nobleza protestante y la iglesia protestante, enriquecidas ambas con los despojos de la antigua realeza y de la antigua iglesia. Ahí está porque los whigs, esto es, aquellos que hicieron la revolución, pueden ser al mismo tiempo grandes liberales y grandes aristócratas.

Viéndolos celebrar á cada instante la gloriosa revolución y sus beneficios, estamos prontos, gracias á nuestras ideas francesas, á imaginar que quieren de las clases, de los privilegios, de los monopolios y de todas las desigualdades de derechos que nuestra propia revolución hizo desaparecer. Acompañemos sin embargo su historia y su política hereditaria, y se verá que sus luchas con la corona tuvieron por fin, mas la conservación de los privilegios de su orden que la extensión de los derechos de la Nación.

Las grandes medidas de reforma, no diremos socialista pero social, fueron provocadas ó ejecutadas por los hombres que eran denominados jefes del partido tory y del partido conservador. Fué Pitt el primero que propuso la emancipación de los católicos y de los disidentes; fué Peel quien la llevó á efecto. Fué también Peel quien abolió los derechos sobre los cereales; esto es, quien consiguió la emancipación del pan.

Esos dos grandes demócratas conservadores pasaron y consumieron su vida en combatir las coaliciones de los partidos parlamentarios y en hacer triunfar el interés general sobre la liga de los intereses particulares.

Dando atención á la diferencia de los tiempos, la posición es en Inglaterra casi lo que era en otro tiempo en Francia, cuando el rey y el pueblo se ligaban y se apoyaban uno en el otro para luchar contra el feudalismo de la nobleza. En la política de Pitt y de Peel había mucho de la de Richelieu, como de la de Mirabeau. Hablamos de Mirabeau "en su segundo modo" de que quería constituir una "democracia real" y que escribiera en una memoria para el rey: "La idea de no formar sino una clase de ciudadanos habría agradado á Richelieu. Si esta superficie igual conviene á la libertad, facilita ella el ejercicio del poder. El punto importante es no desenvolver la fuerza pública sino para la nación y nunca para los individuos, y mantenerse en un justo medio entre los facciosos y los descontentos, que el partido nacional sea el del rey.... Siempre hice observar que la aniquilación del clero, de los parlamentos, de los países de Estado del feudalismo, de las capitulaciones de provincias, de los privilegios de toda casta, es una conquista común para la nación y para el monarca." Volviendo á leer las ardientes discusiones que hubo en los últimos años del ministerio de Robert Peel, en ellas se hallaban palabras casi idénticas á las de Mirabeau. Era cuando lord John Russell, ese whig de raza, ese descendiente de las grandes familias de la revolución, echaba en cara á su ilustre antagonista, el haber destruido y disuelto la organización tradicional de los partidos, y de haber así perturbado el juego del aljérez parlamentario que las grandes influencias representaba hereditariamente hacia siglos.

Lo que no obsta á reconocer que fué Robert Peel quien salvó á la Inglaterra de la formidable crisis que perturbó todo el continente en 1818, y que si en ese momento el camponez en su cabaña, el operario en su vivienda, y el soldado bajo las armas, no se hubiesen dicho que los ricos habrían emancipado el alimento del pobre, que el pan se había librado, la guerra de las clases no se hubiera demorado.

Lord John Russell tenía ciertamente razón en su punto de vista, cuando reprochaba á sir Robert Peel el haber perturbado el juego y el equilibrio de los partidos. Era en efecto un ataque al orden constitucional, como lo entendía especialmente el partido whig.

Los verdaderos whigs habían constituido una especie de raza sacerdotal, una tribu de Levi, única incumbida de guardar el arca, y de celebrar en ella los ritos. Era un artículo de fe que tenían por derecho de nacimiento el monopolio del gobierno, y toda infracción á esa regla era á sus ojos una especie de usurpación. El viejo lord Grey que hizo el Ul-

de la reforma y que por tanto pasa por gran liberal, era en- tretanto el mismo que en un movimiento de soberbia colera, contra la invasión de la democracia exclamaba que estaba resuelto á morir con su orden, antes que abandonar los derechos de ella.

Aumentamos para ser justos, que la aristocracia whig no disfrutaba sus privilegios en soberana inacción, y que justificaba sus pretensiones por la superioridad del talento y de la instrucción. Poseía no solamente las familias mas ilustradas, mas ricas y mas poderosas, sino tambien los hombres mas brillantes, los oradores mas elocuentes, y hasta las mujeres mas bellas y mas seductoras. Los salones eran academias de bellas letras, de bello lenguaje, de bellas artes, de espíritu, de urbanidad y de civilización. Era, en fin una verdadera aristocracia.

Estos tiempos felices, ya no existen. Hay aun en ese partido, oligárquico por excelencia, hombres eminentes por su espíritu y carácter; mas las condiciones de gobierno ya no son las mismas. Todos lo hemos visto en la disolución espontánea del último ministerio.

Una de las cosas que contribuyó talvez mas para perder ese ministerio en la opinión pública, fué ese espíritu de raza que él practicaba con un exceso de injenuidad que era una especie de cynismo. Ese nepotismo exagerado había acabado por causar tedio. Lord John Russell tenía demasiada inteligencia para no comprenderlo, pero sus manos estaban atadas por los lazos de partido, y esos lazos lo sofocaron.

La aristocracia inglesa, whig y tory, debe reconocer que la era del gobierno de las clases está acanado. Nuevos actores á que se dá el nombre de masas, entraron en escena. A las cuestiones económicas y sociales se substituyeron las cuestiones puramente políticas. Robert Peel lo comprendió perfectamente. Aun hace días recordaba alguien que en 21 de Febrero de 1848 cuando la noticia de la caída súbita de la realeza francesa, llegó á Londres en medio de la sesión de la cámara de los Comunes el viejo Hume se fué á sentar al lado de sir Robert Peel que le dijo: "Ahí teneis lo que sucede cuando se cuenta con la mayoría numérica en una cámara, sin contar con la opinión estérna." Añadió mostrando los bancos de los proteccionistas: "Entretanto era eso lo que ellos querían que yo hiciera."

Esta mudanza en las condiciones antiguas del gobierno debida al desenvolvimiento de la industria, es por decir así, la irrupción de una nación nueva, es el hecho capital de la situación de la Inglaterra. La aristocracia inglesa, por grande y fuerte que sea no conservará su lugar sino ocupándose de los intereses generales y de mejorar la suerte de las masas. Es dajo este punto de vista que nos propusimos hablar de la joven Inglaterra, porque su principal carácter es precisamente una tendencia aristocrática y socialista.

(Journal de Commercio.)

INTERIOR.

DOCUMENTOS OFICIALES.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

Montevideo, mayo 26 de 1852.
Habiéndose admitido la renuncia que ha hecho D. Juan P. Eguía del cargo de Jefe Político del Departamento de Soriano, y la de Dn. Tomas Villalba del de la Colonia, el Presidente de la República acuerda y decreta:

Art. 1.º Nómbrase Jefe Político y de Policía del Departamento de Soriano al Ciudadano D. Tomas Villalba.

Art. 2.º Comuníquese, públíquese, y dése al registro competente.

JRO.

FLORENTINO CASTELLANO.

DIRECCIÓN.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

Montevideo mayo 26 de 1852.
De conformidad con las disposiciones de la Ley de 10 de Mayo de 1836 y reglamentos vijentes, el Presidente de la República acuerda y decreta:

Art. 1.º La administración del impuesto de sucesiones queda á cargo de la Junta Económica y administrativa del Departamento.

Art. 2.º El actual tesoro remita las cuentas de su administración á la contaduría jeneral, la cual participará al gobierno el resultado.

Art. 3.º Comuníquese, públíquese, y dése al registro competente.

JRO.

FLORENTINO CASTELLANO.

Secretaría de la H. C. de RR.

De orden del Sr. Presidente.

Se previene a los SS. Redactores de Periódicos que pueden ocurrir a esta Secretaría para tomar copia de las actas, una vez aprobadas, de las sesiones de la Cámara.

M. Magaña, Secretario.

Por un olvido involuntario de la Secretaría de la Cámara, proveniente del tiempo corrido antes de la aprobación, no se había dado publicación a la acta que aparece hoy en el *Comercio del Plata*. Por otra parte no es una obligación de la Secretaría, por cuanto no se la estableció aun el Diario de Sesiones que determina el Reglamento.

DIARIO NACIONAL.

MONTEVIDEO, MAYO 28 DE 1852.

Guardia Nacional.

El calor con que se toma la organización de la Guardia Nacional, es laudable en cuanto se dirige a cumplir con un precepto de la ley, y en ese sentido nos proponíamos escribir; pero en la actualidad se disminuye, si no desmerece, cuando se presenta como exigencia de un orden que altera la desinteligencia, que se dice, reina en el gabinete. De ahí que se susurran disoluciones de personas y de la división que se hizo memorable por mas de una causa; de ahí que la manzana de la discordia se arroja de nuevo entre los orientales.

No tenemos los datos que buscamos para demostrar que la economía no es suficiente pretexto para que la guardia del orden padezca, y ante todas cosas el orden, la quietud, debe ser la norma de toda disposición en estos momentos. La seguridad del país, la conservación de sus derechos imperiosamente exigen la eficacia de medidas salvadoras, el celo de los hombres de bien; pero cuando todo es local, aislado, individual, cada cual aspira a prevalecer y dominar, y entonces la triste experiencia nos dice a voz en cuello que la guerra ha desnaturalizado todo, y provocando a guerra nada quedará mas que el frenesí de las pasiones.

Cómo, para qué, y con qué objeto plausible disolver lo que se debe conservar? Si no se hace, si no se ven medidas reparadoras en las cosas, cómo se pretende descomponer las personas? Tan difícil es conciliar las respectivas situaciones sociales!

Todo plan por mas moderación y orden que muestre en lo que debe hacerse para conducir la máquina del Estado, y regirlo por las leyes ordinarias, se hace quimérico, cuando el poder y la fuerza para realizarlo, puede traer un choque mas violento que el de la naturaleza misma del objeto. Convenimos en que la Guardia Nacional debe establecerse, pero son primero otros arreglos que importan mas en la situación, y duermen el sueño de la improvisación a la flojedad, y la agitación puede despertar a la peresa y también a las pasiones.

De la una y de las otras se esperan o apetece los mismos objetos!

Tenemos entendido que se organiza una compañía con el objeto de establecer y regularizar la navegación por vapor del Rio de la Plata, haciéndola después extensiva a los de otras afluentes, si encuentran cooperación y protección.

Esperamos tener a la vista el proyecto que parece haberse presentado ya al Superior Gobierno, para dedicarle toda nuestra atención. Empresas de ese género son las que han de garantizar la paz y han de llevar a nuestro país a la prosperidad y dicha que la riqueza de su suelo y la bondad de su clima le presagian.

Mucho nos complace saber que figuran en esa asociación algunos ciudadanos Orientales, por que eso es el mejor síntoma de que luce la nueva era de prosperidad material. El día que se sustituyan los certámenes industriales y científicos a los de política, que han sido hasta ahora el alimento de nuestras intenciones, ocuparemos el puesto que la Providencia nos ha designado.

Que se de el primer paso y pronto veremos promover la inmigración que es a nuestro juicio la necesidad mas peligrante para hacer productiva nuestras fércoces campiñas, y en paz de eso realicen los canales, los caminos y el establecimiento de máquinas a vapor.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Redactor del Diario Nacional.

Sino estoy trascurrido, creo haberle dicho que yo participo de cierta influencia que en el hambre se llama canina, la cual lo mismo ataca a un senador que a un pobre que cursa letras, lo que equivale a decir que no tengo estómago para retener y soy aficionado a espeler, y como este diablo de Guacurú es tan amigo de *algas*; pues, así como los cajistas de su diario, no me es posible ocultar a usted que la crítica va tomando sus dimensiones, y que, sin ir mas lejos, me encontré anoche con aquel buen paisano, y después del saludo de costumbre, busco las ocurrencias del día exclamando: señor Bachiller! qué dice usted de estas cosas!

—Qué cosas, hombre de Dios!

—Las cuentas!!—singular cosa es la facilidad con que se trastorna todo, cuando hay poco tino en los administradores; y aunque es cierto que durante el estado de sitio todo se reja por la vía extraordinaria, porque era *extra*,—cuando se dirija a saber como andaba la caja, no es posible que ahora que ha debido entrar todo en lo ordinario veamos que se truncan los frenos. Digo esto, porque antes veíamos que era la Contaduría Jeneral la encargada de dar los estados de las entradas y salidas, y ahora se ha transferido a la Tesorería;—de modo que si esto sigue, quedará el hecho consumado, y no lo está, porque hace muchos años que no se usan esas cosas.

—Pero, amigo, lo contesté, no sabe usted que según refieren antiguos—*mas rita cuatro ojos que do*—y que mas habla el que articula que el que es mudo;—ó bien que como los dos son F. F., es lo mismo Cuadrado Antonio que Antonio Cuadrado....

—Yo no entiendo de refranes cuadrados ni redondos: lo menos malo es que cada uno ocupe el lugar que puede ocupar, y no se defraude a la hacienda pública de las atribuciones que ha marcado la ley, para que en ella vayan entrando todos, y sepamos a qué atenernos, y de quién hemos de tomar conocimientos, mientras que como va se dificultará cada vez mas;—y si así no se hace al fin daremos en borra, si no es que estamos en ella, por la obra misericordiosa de los dios de la Grecia que la gracia de Dios deparó para hacer pinitos y versos.

—Vaya, señor Guacurú, usted es demasiado exigente; espere a que la torre, en correspondencia con la Capital por medio de los telégrafos, haga ver el final del cabo de Santa María, es mejor que alumbra a las vacas y trahumantes, ó que en la Isla de Lobos sirva a librar que los buques sean atraídos al Banco Inglés....

—Hacna es esa!.... con que se desentenda la conveniencia de mandar vijilar el alumbrado público de la capital y los lunecos y calles traviesas,---que no son censuradas,---y ni por eso debían estar menos claras,---y son las que tienen los canales tan separados, a veces tan apiguados, y por lo regular tan desecuidados que los vecinos se quejan y con razón resisten pagar por aquello que no disfrutan, y mas ahora con la bandada de cuervos que dicen han venido del otro lado del charco....

—Pero eso ha de consistir en que con el anuncio del alumbrado a gaz que se iba a dar *gratia* el *animo* por tres años, habrá desecuido sus deberes y obligaciones el asentista o contratador....

—No, amigo, usted no se fie de lo que dicen, ni de lo que escriben esos escribidores, y sino mire como porno haberse publicado el acta del Senado del día 19, todavía no sabemos la verdad, ni quien razona mejor en cuanto a lo que se atribuye al Ministro de la Guerra, teniendo buen cuidado de referir que el Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores no dio por terminada la *causita consumada*, sino que lo que ofreció fue *no tener en lo posible*, y que deben entenderse los hechos como derechos *mientras no estén en la novela*.

—Pues sí, que así debe ser, y así lo aprobó el doctor con insulsas de Fiscal.

—Pero, y el tratado de 29 de mayo ¿es ó no es hecho consumado?

—No lo es, no señor.

—Y no deberá verlo con un tantico de justicia, si es verdad que el Gobierno Imperial hasta ahora nada ha contestado acerca de la adquisición pedida a las concesiones de 1.º de octubre?

—Para ese caso ahí está el párrafo 1.º del art. XI del tratado de alianza que ha sido aceptada *namine discrepante*. Le parece a usted poca precaución.

—Pues mire, señor Bachiller, a la falta de cumplimiento de ese tratado hechan la culpa de lo que se dice y dá mérito a mantener agitación, desconfianzas, etc.

—Lo digo, amigo Guacurú, que no hay motivo ni para lo uno ni para lo otro---que no hay ni puede haber inconsecuencia, porque todos sienten, aunque no sean, que se sigue una marcha política, prudente.

—Así será, pero yo estoy a los hechos: nada he visto hasta ahora que tienda a quitar estorbos.... Qué me dice usted de la declaración de guerra de los Representantes a sus representantes?—es político eso!

—Eso es un hecho enteramente nuevo en los fastos parlamentarios que ha preocupado y preocupa a ciertos espíritus, y sería tocar las heridas buscar las causas que han dado origen a tan raro suceso, por eso me limito al hecho, y me lo esplico fácilmente. El pueblo de Montevideo, instintivamente, ha aplaudido ó manifestado su desagrado cuando determinados diputados usaban la palabra, y ese hecho que hemos visto siempre con serenidad en la Asamblea de Notables, ese hecho que se repite todos los días en Inglaterra, en Francia, Estados-Unidos, Brasil, etc., ha sido mirado como una *colisión* para coartar la libertad del parlamento por algunos que tienen el derecho incontestable de tener todo el miedo que quieran, porque

el miedo es natural en el prudente

saberse vencer, es serviliente.

Y eso no es para todos.

Reflexionando despacio, esos que revelan tan poco valor cívico y tanta desconfianza hacia sus comitentes se habrán apercebido que sino bastase la inmunidad del puesto, debería ofrecerse toda garantía las tradiciones del pueblo a quien se atribuyéndolo miras siniestras por hacer uso, inmoderado si se quiere, de su libre arbitrio, para reprovar ó aplaudir.

—También oigo decir que dicen ciertos Senadores que es preciso quitar lo que no esté conforme....

—Amigo, yo no soy tan deferente como el Sr. Ministro de la Guerra, y no se me antoja contestar a *dicen dicen*, porque si fuéramos a argumentar sobre lo que dicen, usted no saldría muy bien parado.

—Y menos usted, señor Bachiller, que dicen es medio loco y dicen.

—Vaya usted a plantar batatas, que lo que fuere sonará. Con lo que se fué bufando como un toro, mi amigo el Guacurú, y se quedó riendo de todo lo que dicen su amigo

El Bachiller.

SECCION LITERARIA.

LA ESTRELLA DEL SUR.—CARAMUR.—NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA. novelas originales por don Alejandro Magaña. Los Cercantes (Concluye.)

Al terminarse la novela, Adela y Enrique, mas amantes que nunca, se encuentran casados, ricos, felices, convencidos mutuamente de lo que valen. El autor epiloga en estas breves palabras su recomendable trabajo.

— Dichosos los que como Adela y Enrique que se apartan jamás del sendero de la virtud, y purificados en el crisol del infortunio, encuentran al fin por cada gota de acibar un Océano de ventura, por cada momento de tristeza un siglo de alegría, y por cada esperanza burlada, por cada ilusión perdida, una guirnalda de esperanzas efímeras, teñidas con flores inmarcescibles que embalsaman el resto de la existencia, y reverdecen mas allá del sepulcro, porque son eternas como el sentimiento inmortal que las produce....

— Dichosos los que tras sus horas de amargura y llanto pueden levantar sus ojos al cielo, al darlo gracias por sus beneficios, repetir con la *triginta y una* el *anillo arrependido*. Señor, tu solo eres justo, sabio y bueno; tu paternal bondad siempre vela por nosotros; NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA....

Tales son las tres novelas que hemos rápidamente examinado, si no con el acierto que deseáramos, con toda la imparcialidad y buena fe de que somos capaces. Nuestro principal objeto ha sido dar una idea de ellas a nuestros suscritores, en la que piensa trazar el cuadro de las guerras civiles del Rio de la Plata, desde la aparición de Rosas hasta el presente.

Esperamos con impaciencia la publicación de esta nueva obra, que no dudamos será recibida por el público con el justo aprecio que ha dispensado a las anteriores. Ya lo hemos dicho: el autor de la *Estrella del Sur*, Caramur, no hay mal que por bien no venga, pertenece al número de esos jóvenes de talento que han conseguido distinguirse como novelistas, y que revelan en lo poco que han hecho lo mucho que podrían hacer si encontrasen estímulo.

Lo que viene a ser lo mismo *laura y provecho* en esta clase de trabajos. Por amor a nuestra literatura nacional y afecto al señor Magaña Cervantes, deseamos que perseveren en ese camino, y confirme las fundadas esperanzas que tenemos en su ingenio, en su constancia y laboriosidad. Nunca alcanzó el premio quien no supo perseverar. La fe en el arte y la conciencia de sus propias fuerzas deben prestar aliento a nuestros jóvenes escritores para no desmayar ante los obstáculos en que hoy se estrellan.—La literatura, considerada como ocupación u oficio, se encuentra en un estado lamentable, que necesariamente tiene que verificarse alguna reacción a favor suyo, a menos que nos consolamos con la esperanza de que tras este tiempo tan malo vendrá otro peor. Resignación, pues, y adelante!—J. R. F.

(La Nación.)

Departamento de Policía.

SOLICITAN PASAPORTE.—DIA 27.

Dn. Luis Cerro con su esposa, y cuatro hijos menores Buenos Aires.

Luis Gounovillon Id.

J. T. Fox con su esposa, cuatro niños Id.

y una criada Id.

PASAPORTES ESPEDIDOS.—MAYO 27

Martin Yrigoyen Id.

Rosa Poggi Corrientes

Carlos F. L. Dell. con sus primos

E. Belgero y M. Michelsen Buenos Aires.
Eduardo Duells Francia.
Carlos Durruty Id.
Bernardo Olafcoyche Rio Janeiro
Agusto Francisco, J. Bautista Sauratay Canelones.
con un peon Tacuarembó.
F. Chianfron Id.
Antonio Rubio con un peon Sta. Lucia.
E. Castell Colonia.
Gregoris Zamora Paisandú.
José A. Segura Id.
Juanquin Morteri Id.
Francisco Piqué, con su sobrino Id.
Vicente Miró Id.

CESTIAN FECHAN.

EUROPA.	AMERICA.
LONDRES 15 Abril.	NEW-YORK 20 Marzo.
LIVERPOOL 8 Id.	BALTIMORE 20 Id.
PARIS 8 Id.	BOSTON 20 Id.
HAVRE 7 Id.	HAHAMA 15 Id.
GENOVA 3 Id.	VALPARAISO 12 Abril.
MADRID 5 Id.	RIO-JANEIRO 13 Mayo.
MALAGA 8 Id.	RIO-GRANDE 9 Id.
AMBERES 7 Id.	BUENOS-AYRES 22 Id.

DESPACHO DE ADUANA.

DESCARGA DE ULTRAMAR.—MAYO 27.
J. J. Coelho, 506 piezas madera de pino.
J. Maria Montero, 25 barricas azucar.
Albanell y Ca, 27 barricas y 15 medias azucar blanca.
Castello, 18 barricas azucar blanca.
Castello Ferreira, 17 barriles aguardiente.
M. C. Medina, 100 bolsas maiz.
R. Reguerra, 1 baul mercancias.
Lacondelle, 1 caja sederia.
F. Coelo, 5 docenas frenos.
Usher y Coelho, 1 cajon botas, 1 cajon libros impresos.
Y. Gianello y Ca, 1 piano usado.
Luis Bula, 10 cajones limones.
Sarrasin, 1 baul mercancias.
G. Arre, 9500 naranjas.
J. R. Gomez, 308 barricas harina, 5 medias id.
J. Maria Mañó, 10 canastos loza.
J. Avegno, 31 pipas vino, 3 medias id, 8 pipas aguar-diente.
Zimmermann Frazier y Ca, 1700 rajás leña, 1 cajon sillar.
F. Piñeyro, 18 pipas vino, 50 barricas id.
J. Arias y Charry, 1 barril coque.
J. F. de la Serna, 10 cajas fresadas.
César Tourinier, 1 pieza paño para uso.
Pedro Recalt, 20 canastas.

80

DIARIO NACIONAL.

hombres; compartir entre sí sus dichas, sus adversidades; porque no hay u. satisfacción mayor, a mi entender, que si son infelices, si padecen, sentir y aliviar sus desgracias.

—Es una virtud laudable.

—Esa ha sido la única causa de querer saber vuestro estado. Me creído ver, tanto en vuestra fisonomía como en la de vuestro amigo, huellas que marca el infortunio.

—Es cierto, pero él es mas infeliz que yo.

—Ama tal vez?

—Creo que sí, aunque no lo sé de cierto.

—A algún objeto imposible.

—Me parece.

—Y será correspondido quizá.

—Todo me inclina a creerlo.

—Las tablas que estaban detrás de Ayub se agitaban sordamente. Un rumor evo que oyó al través de ellas, lo hizo ponerse de pie.

—Yo me retiré, dijo al cabo. ¿Vos os quedáis?

—Sí, me presiso aguardar aquí a un amigo.

—Pues no me es posible estar mas tiempo. El sol se ocultaba y tengo que hacer. Esta noche nos veremos en el castillo.

—¡J con Dios.

Treviño lo acompañó hasta la puerta.

Cierto ya de que el árabe no volvería, tornó al cuartucho, y descorriendo dos tablas del tabique, dió paso a un hombre embuzado en una capa negra.

—Ya lo habéis oído todo, señor, dijo.

—Sí.

—Necesitais mas de mí?

—No; espérame en el castillo. Salgamos ya.

—Seguidme; y se dirigió Treviño hacia la puerta de la taberna.

—No, yo debo salir por donde he entrado. . . paga y vete al castillo Treviño obedeció.

El desconocido abrió la ventana, que caía a un cercado de piepras móviles, y saltando por ella, desapareció.

Juan Brogome, 13000 naranjas.
J. Dellazoppa, 10 cajones sardinas, 1 cajon ajeno, 1 id. conservas, 1 bulto guantes.

DESPACHO DE ALMACENES.—MAYO 27.

Treuscin y Ca, 1 fardo lana, 1 cajon saipes, 131 cajones vino.
Toulinson y Ca, 1 fardo bramantes, 1 cajon zarzas, 1 fardo lienzo.
Nicholson Green y Ca, 2 cajones paño negro, 4 id. azul, 1 id. surtido, 1 fardo lienzo, 9 cajones zarzas anchas y angostas, 1 cajon pañuelos de seda, 4 id. medias id. ordinarias de señora, negras y de colores, 1 fardo paño azul, 1 id. id. surtido, 10 canastos loza.
Hughes hermanos, 6 fardos pañuelos de algodón.
Jorge Becker y Ca, 1 cajon varis.
Renie Twedie y Ca, 53 cajones oja de lata.
Michiel Mulia, 1 cajon espejos.
Cocquetaux y Ca, 1 cajon libros en blanco, 1 id. camis-sas de algodón blancas, 10 docenas id. de hilo, 1 cajon mostaza.

Ayala y Rodriguez, 10 cajones jinebra, 3 barriles azucar terciada.

Carliso Smith y Ca, 1 fardo lienzo tabla.

Mannet Erias, 2 cajones pañuelos de algodón de manos.

Delisle hermanos, 5 fardos Layeta de dos frisas grana, 4 cuñetes polvera.

Smith hermanos, 1 cajon zarzas angostas, 1 id. toallas.

W. Paunero, 1 cajon sillar americano ordinario.

Celestino Carrera, 133 cajones jabon negro.

A DEPOSITO.—MAYO 27.

White Dick y Ca, 3 fardos, 7 barricas y 20 cajones con mercancias.

Treuscin y Ca, 210 barricas cerveza.

Ruvillard, 22 bolsas café.

Smith Brothers, 8 canastos loza, 10 cajoncitos platos, 1 cajon mercancias.

Diego Le Bas y Jones, 7 cascotes ferreteria, 67 atados de palas.

Pineiro, 18 barricas harina.

Nicholson Green y Ca, 1 fardo mercancias, 20 atados de palas, 1 cascote mercancias.

Castellini, Eabens y Ca, 25 barricas azucar.

Mmanuel Gonzalez y Ca, 21 barricas azucar blanca.

Urioste y Bursaco, 51 barricas id. id.

Jaimo Castels, 3 barricas id. id.

Ayala y Rodriguez, 19 id. id.

P. Ramon, 80 cajones fideos, 4 bolsas arroz.

REEMBARGO.—MAYO 27.

A la goleta nacional *Fortuna*, con destino a la Concordia, por J. B. Gaggino, 1 cajon con 50 piezas zarzas, 1 cajon 60 docenas pañuelos de seda, 1 id. pañuelos de reboso, 2 fardos lienzo, 1 fardo madras, 1 cajon zarzas.

A la goleta nacional *Paula Faustina*, con destino a la

Concordia, por J. Ellissagary, 10 pipas vino de Cotte.

A la barca noruega *Celeritas*, por H. Panz, 2 barricas carne salada.

A la goleta nacional *Carolina*, con destino a la Concordia, por Antonio M. Guimaraes, 1 barrica azucar blanca.

A la goleta americana *Zerichah*, con destino a Malvinas, por M. Mela, 6 barriles coque.

A la goleta nacional *Jacinta*, con destino a Gualeguichu, por G. Gabazo, 1 cajon hilo, 1 fardo lienzo.

MARITIMA.

ENTRADAS.—MAYO 27.

De Malvinas, el 14 del corriente, barca nacional *Flora*, de 302 ton., cap. Jaime Phillips, consign. A S. Lafon con 17 pasajeros y 414 cueros vacunos salados.

BUQUES PRONTOS A SALIR.—MAYO 27.

Para Buenos-Ayres, bergantin ingles, *James Garrigue*, por Shaw Brothers.

AVISOS NUEVOS.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Atendiendo a los perjuicios y aun las desgracias que pueden tener lugar por el mal uso de picar acabillo los carceros, dentro de poblaciones, se previene que desde esta fecha queda prohibido el que los carceros puedan picar acabillo dentro de las calles de la Villa de la Union; cuyas ordenes se han impartido sobre el particular.

Montevideo mayo 27 de 1852.

FLORES.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Consultando la menos gravosa a las personas que, como recién llegadas a la capital tienen el deber de presentarse a la autoridad, con arreglo a las disposiciones vijentes, se previene que desde el día 1.º de junio proximo, al llenarse aquel requisito y recibir la papeleta correspondiente, solo se pagará *visu* *vidente* por persona, en lugar de *medio pitaco* que se paga en la actualidad.

Montevideo mayo 27 de 1852.

A los que suscribieron para el sepulcro de Adolfo Berro.

Los que suscriben, miembros de la comision encargada de realizar el pensamiento de la juventud oriental de dedicar un sepulcro a la memoria de Adolfo Berro, insisten a todos los Sres. Suscritores a que ocurran el día martes 1.º de junio a las doce, a la Biblioteca Nacional, para ser instruidos del negocio y deliberar lo que estimen conveniente.

Montevideo mayo 18 de 1852.

Edoardo Acuña.—Cándido Juanicó.

—o—

—Vamos que ese tono indiferente y apático, concuerda mal con lo que me confesaste en el Prado del Sauce.

—Yo!

—Hola! hola! dijo riéndose el cabo. Habla, Ferraz; habla, hombre.

—Es que no voyais a creer que tiene nada de particular lo que me dijo. Me aseguró, que la fama de hermosa que gozaba la hija de nuestro conde, habia excitado tanta su curiosidad que deseaba tener una ocasion de verla y hablarla.

—Toma! eso nada tiene de extraño, añadió Treviño. ¿Quién no desea estar cerca de una mujer hermosa?

—Eso dijo yo para mí. Y la ocasion se presentó a pedir de boca.

—Sí?

—Y tanto. Nuestra bella condesa deseó hablar con el tambien y me mandó que la llevase a su presencia.

—Hombre, esa si que es fortuna, dijo el cabo.

—Y ha quedado tan contenta con lo que le ha referido este bribon, de la Palestina... Bien que lo cuenta tan bien, que parece que lo está oyendo.... ¿no habes, Ayub?

—Oh! sí; ya me acuerdo de anoche, añadió Treviño.

—Que! aquello no valdría nada en comparación de lo de hoy. Yo estaba con tanta boca abierta escuchándolo. y la contaba lo mismo. Que bien explicando tal... con tanta verdad y esecitud!...

—Segun las personas, añadió Treviño, a quienes le voy que complacer, así procura uno expresarse. Yo soy lo mismo... y cuando hablo con una mujer tan linda como la condesa, no solo que me para.

—Ya lo creo decía Ferraz, sin parar de beber.

—¿Y sihicis, cabo Treviño, continuó, si su casamiento con el caballero Bermundo se llevará a efecto?

—Es cosa decidida: el conde está empujando.

—May mal hacen los dos.

—Quiénes?

—Su padre y el futuro.

—Por que?

—Yo me lo sé.

—Hola! secretitos, señor Ferraz? Bien que no lo extraño... Habiendo sido usted escudero de la casa... y confidente intimo de la duquesa Eleonora...

20

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Considerando el Superior Gobierno de Interes Jeneral, el que los pasos de todos los rios de la Republica estén servidos bajo bases que garanticen y faciliten el tránsito de los viajeros como el de la correspondencia y servicio público, y teniendo presente las distintas proposiciones que con ese fin se han hecho, ha autorizado á este Departamento para que se saque á remate público el pasaje de dichos rios.

En consecuencia se llama á propuestas cerradas, que deberán recibirse hasta el día 15 del próximo junio, y que serán abiertas en este Departamento, á las 12 del día citado; previniéndose á los interesados que las propuestas que se hagan en la capital, son sin perjuicio de las mandadas practicar en los departamentos de la campaña.

Los interesados podrán ocurrir previamente al despacho del oficial 1.º de Policía, para ser instruidos de la planilla que servirá de base á los licitadores.

m 13—20p.

Montevideo, mayo 18 de 1852.

AVISO DE LA POLICIA.

Habiendo cesado los motivos por los cuales se había suspendido el que las campanas anunciaran algun incendio, se previene, que desde esta fecha, aquella disposicion queda sin efecto; y toda vez que en adelante desgraciadamente tenga lugar algun incendio en la ciudad, las campanas de los Templos lo anunciarán con los toques que son conocidos para estos casos.—Montevideo mayo 26 de 1852.

AVISOS.

El abogado Dn. Manuel N. Tapia Juez L. de lo Civil en el Estado Oriental del Uruguay.

Por el presente cito, llamo y emplazo á todos los acreedores de Don Antonio Fernandez de Echenique, para que comparezcan por sí ó por apoderados legalmente instituidos y con los documentos justificativos, en la sala de este juzgado, el día treinta y uno del corriente, a la una; para que reunidos en junta jeneral se impongan de la solicitud del deudor.—Montevideo mayo 24 de 1852.

TAPIA.

Por mandato de S. S.

Francisco D. Arauco,
Escribano público.

LIBRERIA NUEVA.

Calle del 25 de Mayo núm. 198.

Novelas que entre otras se encuentran á venta en dicha.

Oscar y Amanda, ó los descendientes de la Abadía, por H. M. Roche, 5 t. 5 pat. Mazeppa, por Lor Biron, 1 t. medio pat. La Galatea de Cervantes, imitada compendiada etc. por Florian, 1 t. 0 rs. Historia del Emperador Carlos Magno, 1 t. con lam. 1 p. 4 rs. Historia de la Vida, hechos, y astucias entisimas del rustico Beltoldo, la de Beltoldino su hijo, y la de Casaseno su nieto, 1 t. con lam. 1 p. 0 rs. El Baldeamar, por el P. F. Vicente Colomer, 2 t. 1 pat. Montevideo Una Nueva Troya, por A. Dumas, 1 t. medio pat. La misma obra en frances 360 r. El Jitón ó El Contrabandista de Andalucía, novela marítima de E. Sue, 1 t. 720 r. La Bandera Tricolor ó los tres días de Julio en París, por Augusto Ricard

2 t. 1 p. 0 rs. Los Desolladores, ó sea la Usurpacion y la Peste; fragmentos historicos escritos por el Visconde de Arlineour, 2 t. 1 p. 0 rs. El Castillo de Sombremir, ó las dos Fantomas, 2 t. 1 p. 0 rs. Lascasís ó Los Griegos del Siglo Quince, seguido de Un Ensayo sobre el estado de los griegos desde la conquista Mahometana hasta nuestros días, por Villemann, 3 t. 2 pat. La Hija de las Olas, ó la Huerfana Ilustre, novena original, con lam. 1 t. 1 p. Los Anabatistas, historia del principio del siglo 10, por Van der Velde, 1 t. 7 rs. Novelas Ejemplares de Miguel de Servantes Saavedra, 2 t. con lam. 2 p. Las Veladas de S. Petisburgo, ó dialogos sobre el gobierno temporal de la Providencia, 3 t. 3 p. Las Amistades Peligrosas, 3 t. 2 pat. Nelly, novela sacada de la obra intitulada A las Sombras, por Drocioncan, 1 t. 0 rs. El Padre Goziot, historia Parisiense, por Balzac, 1 t. 1 p. El Triunfo de la Amistad, y el amor mas firme y tierno, 1 t. 0 rs.

En la calle de Washington núm. 83 se necesita una mucama. m. 20—3p.

EDICTO.

El Juzgado Ordinario de este Departamento ha dispuesto que á la puerta principal del edificio donde existe su despacho; calle del Sarandí, núm. doscientos setenta y uno, se celebren almonedas en las tardes de los días, veinte y siete, veinte y ocho, y veinte y nueve del corriente mes; y en la última de ellas remate de una casa y terreno donde está construida, situada en la nueva ciudad, calle de Canelones núm. 199; que hace parte la manzana núm. 22, comprendiendo la area del terreno, donde tambien tiene un aljive, diez y ocho varas de frente al Norte, con treinta y seis y media de fondo al Sud; ó sean seiscientas cincuenta y siete varas cuadradas; ascendiendo el valor en todos sus ramos, segun las tasaciones, á la cantidad de 4,615 pesos cuatro reales, y veinte centavos de otro; perteneciente á la testamentaria de D. Alejandro Ferreira Suarez, y se manda rematar en favor del mejor licitador y á dinero de contado, para pago de credito que se reclama. El que quiera hacer postura, y desee instruirse de las tasaciones ocurra á la Escribania á cargo del que suscribe que le serán manifestadas. Montevideo mayo 22 de 1852.

Pedro de Latorre, Escribano público.

Por disposicion del Juzgado Ordinario de este Departamento, se cita y se convoca á todos los acreedores del ya finado señor jeneral Dn. Pablo Perez, para que por sí ó apoderado en forma, parezcan ante dicho Juzgado dentro de 30 dias siguientes á la publicacion del presente con los documentos que justifiquen sus credits y adeducir sus acciones, en virtud de solicitarse la enajenacion de una finca de la sucesion por el albacea, para pagar á un heredero su haber y demas que se pretende.

Montevideo mayo 17 de 1852.

Pedro de Latorre, Escribano público.

Se vende una chacra compuesta de diez y seis cuadras cuadradas y algunas varas, en las inmediaciones del molino de viento del Sr. Ocampo, á precio sumamente moderado, el que lo interese puede ocurrir á la casa del Sr. Dn. Antonio Paz, en el Reducto, ó en la calle de Maichel núm. 21 en donde encontrará con quien tratar.

EXTRACTO

De la Loteria de la Caridad.

Jugada el 21 de mayo de 1852.

LETRA P VERDE.

SUERT.	NÚM.	PAT.	SUERT.	NÚM.	PAT.	SUERT.	NÚM.	PAT.
1	7380	10	41	6102	100	81	6102	15
2	5623	10	42	4014	10	82	7598	20
3	3718	10	43	5397	20	83	6310	10
4	4654	10	44	3186	10	84	2359	10
5	3700	10	45	6326	30	85	5031	15
6	6797	20	46	4001	10	86	2867	20
7	6370	15	47	4452	10	87	3139	15
8	7213	15	48	4259	10	88	4672	100
9	7772	15	49	3685	10	89	5635	15
10	4195	10	50	4265	20	90	3247	10
11	4895	10	51	3102	10	91	6117	30
12	5082	10	52	3821	10	92	2203	10
13	2110	10	53	5410	10	93	3805	10
14	7000	10	54	4410	50	94	2086	10
15	6509	10	55	2182	10	95	7032	500
16	6133	10	56	3220	10	96	5898	10
17	7201	10	57	2307	10	97	4571	15
18	6302	15	58	7274	10	98	5350	10
19	3800	15	59	2597	10	99	4142	15
20	5923	15	60	2591	10	100	5979	10
21	7456	20	61	5911	10	101	6177	15
22	7161	10	62	6160	10	102	6101	15
23	3290	10	63	6152	2000	103	5259	15
24	6690	30	64	7250	10	104	5712	10
25	5767	10	65	6107	10	105	7549	15
26	3787	10	66	3155	15	106	7392	10
27	2920	10	67	7672	10	107	5762	10
28	6583	15	68	2909	10	108	5229	10
29	3588	20	69	6658	10	109	3111	50
30	5203	15	70	3183	30	110	6560	10
31	3850	10	71	7085	30	111	0742	10
32	3160	10	72	5165	10	112	5688	200
33	4113	20	73	7292	50	113	6149	10
34	3679	20	74	3118	10	114	3358	10
35	7887	10	75	6019	10	115	6921	20
36	5329	10	76	4176	15	116	3206	10
37	6217	10	77	3012	10	117	7834	10
38	3537	10	78	2191	10	118	4582	20
39	4006	10	79	7303	10	119	6138	10
40	5619	10	80	6936	10	120	2403	30

La estraccion de la loteria semanal letra 43 verde con la suerte mayor de dos mil patacones, tendrá lugar el lunes 31 de mayo á las 12 de la mañana

La oficina estará abierta para pagar las suertes los martes y miércoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves, viernes y sábado desde las 11 á la una. Todos los días de fiesta y festivos estará cerrada la oficina.

La administracion de la loteria paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

—Vamos, hombre, que te amostazas al momento. Esto ha sido una broma solamente... Y cuando te espresas así en el asunto del casamiento, es que tendrás pruebas secretas que los demas ignoramos.

Ayub que, mudo espectador, presenciaba la conversacion: fijó á estas palabras, los ojos en Treviño y conoció desde luego que ocultaba una doble intencion en ellas. Desde este momento se propuso medir sus espresiones con él.

—Pues si señor, continuó el cabo. Ya ves que mis de quererte ofender, lo que he procurado es patentizar que eres acreedor á la confianza, que sin duda han depositado en tí, con la revelacion de unos pormenores que no están al alcance de todos.

—Dale! que no es eso... Son otras cuentas... otras cuentas contestó Treviño.

—Explicate, si puedes, por Satanás!... qué gusto sacas de tenerlo á uno inquieto?... Acaso es algun secreto en que se compromete la vida ó el bienestar de alguno de nosotros? Acá somos demasiado insignificantes en esos negocios... Los asuntos de los grandes señores á quien servimos, pasan desapercibidos para los pobres diablitos que comemos el pan de la servidumbre. Con que habla sin temor.

—Pero si no es nada... nada... que la niña tiene un amante...

—Un amante? preguntó Treviño, con una suerte carcajada... Qué disparate!... Vamos, ya veo que con el vino ves visiones, Ferraz.

—Sí, como si no hubiese ya retratitos... y suspiritos!... Vaya, vaya! Visiones! demasiada vision eres tú, portugués fanfarrón.

—Lo veis? añadió riéndose aun el cabo, y dirigiéndose á Ayub. Con vino es insufrible, y á no conocerlo como yo, sus palabras podrian producir una caimorra.

—Sí, visiones!... Lo mismo que es falso que la niña no puede atravesar al caballero Bermudo... porque dice que le repugna... que es siniestro... orgulloso... y...

La tia Mónica se presentó en la puerta, y atajó los elogios que Ferraz empezaba á hacer del futuro de Elvira.

—Ahí os buscan, señor Ferraz, dijo la vieja.

—Y quién es el bárbaro que viene ahora á molestarme?

—Galla, avestruiz! contestó una voz que Treviño reconoció.

—Entra, Ortiz, añadió este.

—Vamos, dijo á Ferraz el recién venido, bebe el último trago y vente conmigo, que el capitán Garces quiere hablarte.

—Yo no tengo nada que ver hoy con el capitán Garces. No estoy de guardia y puedo aquí usar de la plenitud de mi derecho. Vino, tia Mónica... un mar

do vino! ó si no voy allá dentro y paso á cuchillo á todos los pellejos... pronto...

—Galla, hombre, no seas mentecato, añadió Ortiz: ben, que no puedes escusarte al llamamiento de un superior. Esas son majaderias tuyas que luego te cuestan horas de planton como las de esta noche pasada.

—Voto á Santiago no me lo recuerdes. Este cernícalo tiene la culpa: (y sacudió un bofetón á Treviño) el cual burlándolo, fué á parar á los jarros que estaban sobre la mesa, cayendo estos al suelo, y derramándose el vino.

Treviño se reía de ver el estado de Ferraz.

Entre Ortiz y Ayub pudieron al fin con bastante trabajo, sacarlo de allí, y dejándolo Ayub encomendado á Ortiz, y puesto en camino para el castillo, se volvió á Treviño que lo esperaba en la puerta de la taberna.

—Tornemos á nuestro sitio, dijo el cabo. Sin eso loco podremos departir con mas sosiego.

—Como gustéis.

—Es un valiente, añadió Treviño sentándose, y tiene mejor corazon; pero en bebiendo, ya os he dicho, que se pone fatal. Esto le ha acarreado mil disgustos en el servicio. Los jefes, con harto pesar, han tenido que usar con él del rigor de la disciplina.

—Todos los hombres, mas ó menos tienen una flaqueza.

—Sin duda: pero ya que ese tronera nos ha dejado en paz, ¿me permitiréis que os haga una pregunta?

—Hablad.

—Aquel jóven que os acompañaba, y que por cierto me agradó infinito, ¿se ha separado para siempre de vos?

—No, debe volver.

—Y es noble? de alguna familia distinguida?

—Así lo creo.

—Pues qué ¿no lo sabéis de cierto?

—No.

—Es extraño, porque él parece que os aprecia.

—Bastante.

—Su fisonomía me gustó á primera vista... ¿no lebeis?

—No; ya lo he hecho mas que acostumbrado...

—Como os decia, Confieso que me ha interesado tanto, que cuando vuelva, desearé asociarme con él, como con vos, y tenerla por amigo.

—Os lo estimo por los dos.

—Yo sigo una máscima, que hasta peligrosa es en la sociedad á veces, pero no puedo desecharla. Me complace extremadamente la union íntima de los